

Aouita no brilló en el mitin Comunidad de Madrid

Jimeno y Blanca pusieron los récords

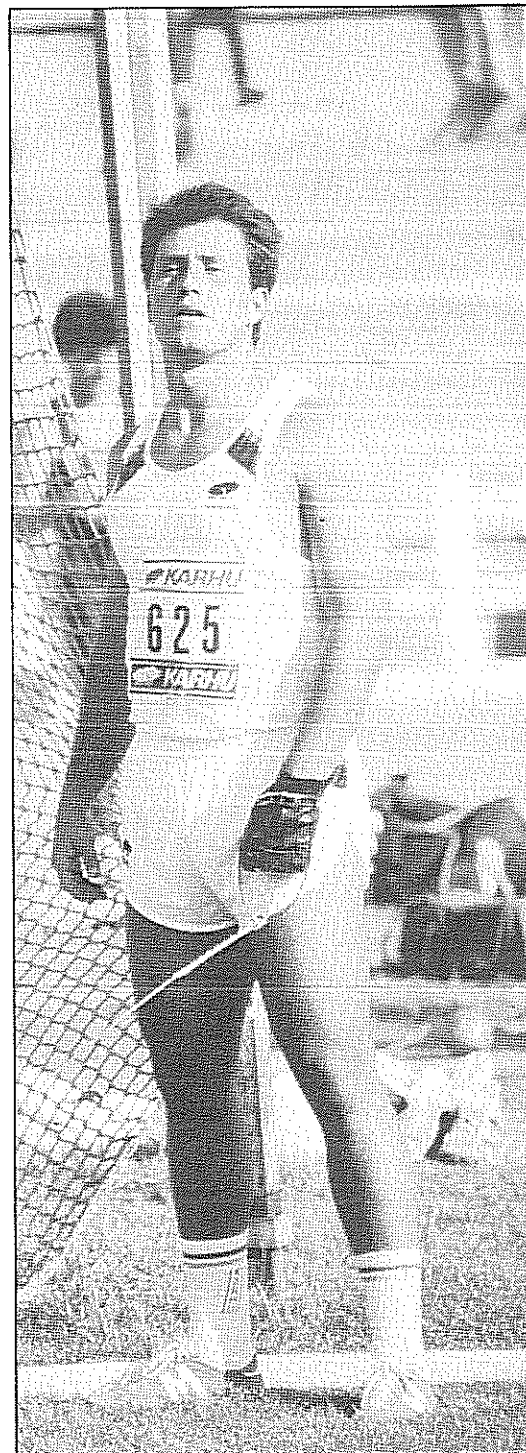
Por Angel Cruz
Fotos Miguélez

LO decía José Luis González sentado en la grada del Estadio Vallehermoso de Madrid: «He perdido una gran oportunidad de vencer a Said Aouita.» El récordman mundial había triunfado segundos antes en la prueba estelar de los 1.500 metros, pero le costó mucho más de lo esperado. No estaba en forma, acusando tal vez ese parón en los entrenamientos a causa de una lesión muscular. Pero ganó, así y todo, porque, como también dice González, de vez en cuando «las grandes estrellas triunfan hasta cuando están mal». Said Aouita era la estrella, sí, pero los récords de la reunión internacional Comunidad autónoma de Madrid los pusieron los españoles. Raúl Jimeno tiró más lejos el martillo y Blanca Lacambra corrió más velozmente los 400 metros. Dos plusmarcas más en una temporada donde la lista comienza a ser ya bastante importante.

FALLO LA «LIEBRE» Y FALLO AOUITA

Said siempre llega a Madrid impresionando. En 1985, nada más pisar Barajas, habló de cinco récords mundiales como objetivo del año; ahora, a pesar de su lesión, declaró que pensaba correr en Vallehermoso entre 3.30.0 y 3.31.0, y para convencernos de que hablaba en serio, encargó una «liebre» que pasase el primer kilómetro a 2.20.0. Hubo que buscarla fuera, porque en nuestro país no abundan los «marcapasos» capaces de semejante parcial, excepción hecha de los atletas de élite. Y hubo mala suerte: Bob Verbeeck no logró el objetivo previsto, sino que lanzó el primer mil a 2.26.0. Como la nómina de corredores era excepcional (Aouita, Deleze, Kulker, Rousseau, Vera, Thiebault, etc.), el interés por la marca se trocó en interés por lo que sucedería al final. Pareció que Said se marchaba, pero el marro-

quí no tenía fuerzas y hubo un instante en que pareció que le iban a pasar masivamente. Sin embargo, supo aguantar, apretó los dientes, torció el gesto y llegó a la meta con 33 centésimas de avance sobre Pierre Deleze, un auténtico «finisseur» que bien podría haber batido a Said, pero al que le faltó la mordiente final necesaria para ponerse por delante de un hombre como el africano. González, en la grada, se lamentaba de no haber podido correr por culpa de una dolencia lumbar. En la pista, el mejor español fue Andrés Vera, que está camino de sus mejores niveles de siempre y que tendrá cosas muy importantes que decir para muy pronto.



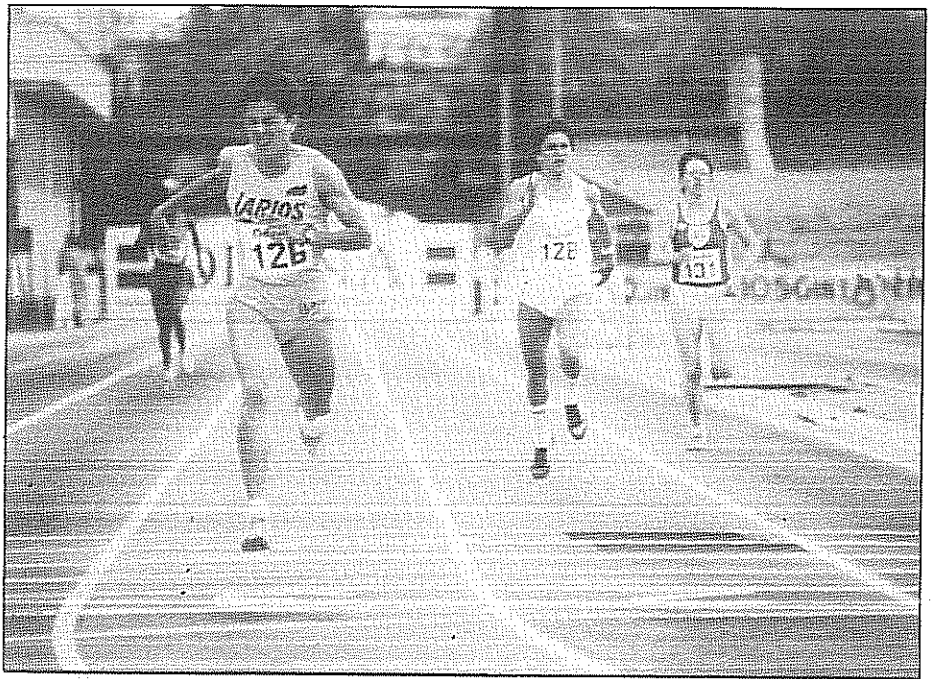
Concentración de Jimeno antes de su récord en martillo.

EL MARTILLISTA Y LA GACELA

Los récords, como decimos, para los españoles. En el círculo de lanzamientos, Raúl Jimeno añadía unos pocos

centímetros a su plusmarca española en la prueba con la que se iniciaba la reunión, la de martillo, que, según Raúl, «es una especialidad casi maldita, pero que está progresando; este año Paco fuentes y yo hemos batido varias veces el récord nacional. Las ayudas se hacen notar». Además de su tiro récord de 72,56, el discípulo de Jesús Durán realizó otro ensayo superior a los setenta metros: 71,94.

En cuanto a Blanca, el suyo era un récord anunciado. El presentimiento general tomó aún más cuerpo cuando la vitoriana, valiente como debe ser una cuatrocentista, se lanzó rapidísimamente en los primeros 200 metros, en los que siempre se fabrica la marca de la vuelta a la pista. Blanca no dio opción a ninguna de sus competidoras y llegó a la línea de meta en un tiempo excelente de 51.53, mejorando por bastante los 52.19 que ella misma había conseguido el año anterior, en esta misma pista y en idéntica reunión.



Blanca Lacambra, plusmarca en 400. Tras ella, Cristina Pérez.

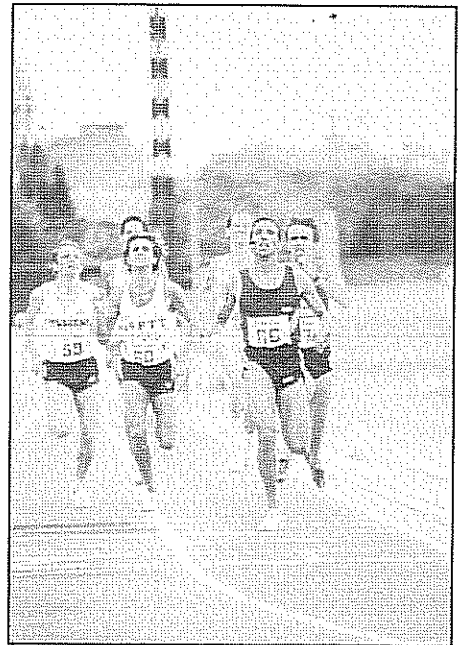
VENDAVAL NEGRO

Los atletas de color tuvieron una brillante actuación en Vallehermoso. El que más impresionó fue, probablemente, Julius Korir, un auténtico fuera de serie, que ganó los 2.000 metros obstáculos dando una lección de soltura y de agilidad, y permitiéndose el lujo, incluso, de pasar la ría en alguna ocasión sin pisar el obstáculo. Paco Sánchez Vargas tuvo que ceder en esta ocasión ante Maminski, aunque no estaba decepcionado: «Me encuentro muy fuerte, mejor que nunca por estas fechas; tal vez, incluso, demasiado bien.»

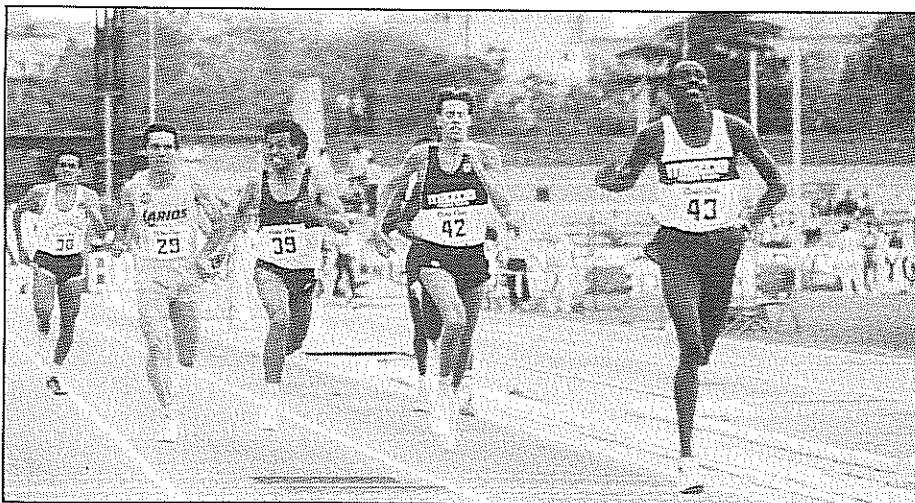
En los 800 también impresionó el ke-

niata Sam Koskei, que ganó de calle en los 150 metros finales, luego de que Pacheco ejerciese de «liebre» con paso por los 400 en 51 segundos, con los demás bastante atrás. Moussa Fall intentó la sorpresa, pero Koskei es mucho más fuerte. Trabado puso al público en pie, y al final fue cuarto con 1.48.30, lo que no está nada mal teniendo en cuenta que la prueba estaba llena de estrellas.

En las pruebas cortas, el viento, de cara y muy fuerte, abortó cualquier posible marca, aunque en la pista había gente suficientemente acreditada. En los 5.000 hubo aburrimiento y casi desinterés entre los espectadores. En longitud, Corgos estuvo lejos de los



Aouita, Deleze, Thiebault, Rousseau y Vera.



Koskei, por delante de Druppers, Lahbi y Trabado.

Julio 1986

ocho metros y en pértiga «Lobito» Ruiz no pudo con el récord de España, que batiría poco después en Manresa, una de sus ciudades-talismán. En el capítulo femenino, aparte lo ya mencionado en los 400 metros, destacaron Rosa Colorado en los 800, donde dio sensación de poder bajar de los dos minutos en un futuro cercano, y Natividad Vizcaino, que se acercó muchísimo a su propio récord español en lanzamiento de jabalina. □